

**DISCURSO DEL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL
DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR
DON ELIAS ANTONIO SACA GONZALEZ
SESION PROTOCOLAR
CONSEJO PERMANENTE DE LA OEA
24 DE SEPTIEMBRE DE 2004**

Quisiera antes que nada, enviar a nombre del pueblo salvadoreño y de la delegación que me acompaña, nuestras más sinceras condolencias al hermano pueblo de Haití, por la enorme pérdida de valiosas vidas humanas y los grandes daños materiales, producto del huracán que golpea a esa nación hermana.

Mi país entiende esa grave situación de emergencia, ya que en años anteriores también fuimos golpeados por un fenómeno similar.

Por esa razón, nos sentimos solidarios con Haití y el resto de islas del caribe que están pasando por esta pena.

Quiero también hacer extensivo ese mensaje de solidaridad a los Estados Unidos, República Dominicana y a todas las naciones del Caribe que han sido afectadas por este fenómeno.

Muchas gracias por su cordial recibimiento, agradezco la amabilidad con que nos distinguen este día, junto con la delegación salvadoreña que me acompaña a nuestra casa de las Américas.



Me siento muy contento de estar con ustedes en esta oportunidad que marca el comienzo de un nuevo ciclo en nuestra Organización, al dar inicio las gestiones del nuevo Secretario General, nuestro distinguido amigo, Doctor Miguel Angel Rodríguez, quien ha puesto muy en alto a su querido país, Costa Rica.

El día de ayer, Señor Secretario General, en este mismo salón de las Américas, usted hizo historia, acompañado de testigos de honor del mas alto liderazgo y pensamiento político representativo de todo el Hemisferio. Fue un verdadero honor para El Salvador, y para mí en lo personal, haberle acompañado en tan solemne y trascendental acto en compañía de los Presidentes Centroamericanos y Suramericanos, y los Primeros Ministros Caribeños.

Como Presidente pro t mpore del Sistema de Integración Centroamericano quiero decirle que consideramos su triunfo como propio.

Centroamérica se enorgullece de usted y de tener por primera vez en la historia de la OEA, a un centroamericano de su altura, experiencia y convicción democrática. Tenemos mucha confianza en su liderazgo y le ofrecemos nuestro concurso a su visión integradora. La diplomacia salvadoreña sabr  viabilizar estas palabras de manera consecuente.

También, agradezco a la Señora Embajadora de Nicaragua y Presidenta del Consejo Permanente, la deferencia de sus palabras, las cuales interpreto, se inspiran en la



identidad de propósito y la fe en un destino compartido y común entre nuestras hermanas Repúblicas.

Señora Presidenta:

Hace un poco más de 100 días asumí la más alta magistratura de la nación por decisión y mandato claro, libre y democrático del pueblo salvadoreño.

He querido venir a nuestra organización al inicio de mi gestión como Presidente constitucional de El Salvador, para reafirmar nuestro compromiso con los principios y valores de la OEA y para expresarles mi reconocimiento por las bien cumplidas labores de ustedes, señoras y señores embajadores, así como la de todos los órganos y organismos del sistema interamericano, que han hecho posible una carta democrática interamericana, un fortalecido sistema de derechos humanos, una nueva visión de la seguridad y el desarrollo, en un hemisferio cada vez más interdependiente.

Señora Presidenta:

El proceso de la integración es un proceso continuo. Cada generación le ha tocado abonar parte del camino a seguir. A la siguiente le corresponde retomar los pasos para continuar avanzando con solución de continuidad en el normal devenir del permanente cambio.



Actualmente, como presidente pro t mpore de Centroamérica, junto con los excelent simos Presidentes de la región, estamos haciendo lo propio. Y en ese sentido, hemos emprendido las iniciativas más transformadoras de la integración centroamericana de los últimos tiempos, con reformas modernas y nuevos lenguajes e iniciativas institucionales, que combinan nuestra mejor fuerza creativa para ir al encuentro de los acontecimientos favorables al desarrollo, la libertad y la democracia.

Señora presidenta:

Los países centroamericanos tenemos como prioridad, nuestra integración. Sabemos que dentro de un mundo globalizado, un mercado fortalecido nos permite la integración de cadenas productivas y la ampliación del comercio intra-regional.

Por otra parte, nos permite ofrecer al resto del hemisferio y del mundo una plataforma atractiva para las inversiones. También, nos ayuda a aprovechar plenamente las oportunidades que hemos obtenido por medio de la negociación de Tratados de Libre Comercio.

La integración económica centroamericana ha avanzado a grandes pasos con la construcción de la unión aduanera.

Ahora, los cinco países centroamericanos estamos trabajando bajo un plan de acción claro y concreto que ha dado los siguientes resultados:



- En materia arancelaria, hemos armonizado el 93% del arancel externo común.
- Hemos tomado grandes medidas para la facilitación aduanera instalando sistemas que conectan electrónicamente nuestras aduanas. Esto permite que todos los usuarios ya no tengan que realizar trámites físicos en aduanas sino que los puedan realizar desde sus empresas.
- Hemos reducido la selectividad en las revisiones de las mercancías y se proyecta su eliminación total en diciembre de este año.
- Hemos logrado armonizar nuestros registros sanitarios, para productos alimenticios y farmacéuticos producidos en la región centroamericana, de manera que se realice un solo procedimiento en cualquiera de los países con reconocimiento inmediato en los otros.

Con todos estos esfuerzos estaremos eliminando virtualmente las aduanas en diciembre de este año para los bienes producidos en la región centroamericana

Todas estas acciones tendrán un impacto sustancial en la reducción de costos y tiempos para más de 3,000 millones de dólares producto del comercio entre nosotros.

La construcción de una unión aduanera es solo un estadio dentro de la integración económica de la región por lo que trabajamos paralelamente en otras iniciativas de impacto real para nuestra competitividad, incluyendo la interconexión eléctrica, la integración vial y portuaria, entre otros, a través de mecanismos como el Plan Puebla Panamá.



Señora presidenta y amigos todos:

Es de nuestro interés estructurar una política comercial externa común, por lo que en mayo de este año se firmó en este mismo recinto, un tratado de particular importancia para seis estados miembros, me refiero al tratado de libre comercio entre Centroamérica y los Estados Unidos, al que en agosto recién pasado se incorporó la República Dominicana. Es diferente al resto de tratados, estamos hablando de un tratado entre una región y un país.

Este tratado de libre comercio, es una de las herramientas que Centroamérica necesita para potenciar su desarrollo. Nosotros abogamos por una fórmula contemporánea, justa y equilibrada en el comercio internacional.

El TLC es un instrumento que traerá a la región las oportunidades para cubrir nuestras necesidades de crecimiento económico, de inversión y de empleos. Esto hace factible la consecución de las pautas del desarrollo humano al que aspiramos como país.

El TLC Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos, es también un elemento de integración, un elemento de cambio en las acciones ineludibles para enfrentar los retos de un mundo moderno, y un elemento para posicionar competitivamente a la integración centroamericana en este mundo globalizado.



El TLC Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos, merece todo nuestro apoyo y por eso esperamos que pronto se cumplan los requerimientos internos de cada uno de los estados participantes, que permitan su entrada en vigor.

En la OEA, ustedes señoras y señores embajadores, han sido testigos de la firma de uno de los tratados más trascendentales en la historia contemporánea de nuestra región. Es además, la depositaria de nuestras aspiraciones de mayor empleo, inversión, estabilidad y crecimiento económico y social.

Agradezco al secretario general el ofrecimiento de toda su contribución a esto que se constituye en algo muy importante para la región.

Uno de mis mayores retos en el salvador, es crear empleo digno. No hay soluciones mágicas ni atajos para ello, ni tampoco pretendemos establecer iniciativas absolutas, pero estoy seguro que el TLC, es una iniciativa que Centroamérica necesita en este momento de nuestra historia

Señora presidenta:

En el marco de la integración centroamericana, impulsamos un proceso de reforma en la institucionalidad regional, en el Parlamento Centroamericano, en la Corte Centroamericana de Justicia, y en otras instituciones del sistema.



Esta reforma persigue que las instituciones regionales se modernicen, de manera que respondan a los nuevos tiempos y que sean la base para una integración eficaz y efectiva, en beneficio del pueblo centroamericano.

Es importante decir que la próxima semana, el grupo de cancilleres centroamericanos se reunirá en San Salvador para seguir conociendo las reformas del parlamento centroamericano, quiero decirles que como país nos oponemos al cierre del PARLACEN, por el contrario queremos modernizarlo, queremos hacerlo mas efectivo, mas influyente en la región y que de alguna manera nos ayude a llevar adelante la integración.

Asimismo, como la libre movilidad de personas en la región es un asunto básico para la integración, estamos trabajando en la homologación de los requisitos de ingreso hacia nuestros países.

Adicionalmente, nuestros países trabajan permanentemente en el fortalecimiento de la seguridad regional y estamos comprometidos en mantener una Centroamérica unida.

Señora presidenta:



La dinámica en Centroamérica es muy positiva, en este momento los directores de migración se reúnen para establecer la visa única para extranjeros, que les permitirá en cualquier lugar de nuestros países, obtener una sola visa y recorrer Centroamérica.

Esta dinámica es el reto es conciliar nuestro sistema democrático con el desarrollo económico y social. No es razonable pensar que en un sistema democrático y libre este ausente el desarrollo social, como tampoco lo es, argumentar que el desarrollo social pueda hacerse a costa y precio de la democracia y la libertad.

Por otra parte, la conciliación entre democracia y desarrollo no es un tema exclusivo del ámbito nacional. Sin duda, los países somos los dueños de nuestro propio destino y debemos asumir esta responsabilidad con nuestras propias fuerzas.

Sin embargo, también debemos equilibrar el ámbito nacional y las fuerzas internacionales, para que estas no amenacen peligrosamente nuestro ideario de paz, progreso y libertad.

En el mundo actual, la globalización nos va poniendo a todos en el mapa de la realidad internacional, que se vuelve cada vez mas interdependiente. Los fenómenos económicos nos afectan a todos, en cadena.

La actual situación energética internacional tiene un impacto significativo en las economías de nuestros países, con incidencia negativa en las dinámicas del crecimiento y del progreso.



Por eso hace dos días, desde la tribuna de las naciones unidas y hoy desde esta honrosa tribuna de la OEA, formule un vehemente llamado para que exploremos, como comunidad organizada, no solo avenidas circunstanciales para superar la crisis energética, sino esquemas estructurales que tomen en cuenta, especialmente, a nuestros países de las Américas.

no es posible hablar que desde Nueva York iniciamos toda una lucha contra la pobreza y el hambre, y los precios del petróleo están destrozando las pequeñas economías de nuestros países.

Aplaudo el accionar multilateral de la OEA que hizo suya nuestra preocupación por el impacto de la situación energética en el desarrollo de los estados miembros, e hizo un llamado para que en los foros pertinentes se examine esta problemática. Nuestras economías no tienen todo el tiempo del mundo para esperar la respuesta y expreso mi confianza en una pronta y cumplida solución a este que es un problema mas grande de la importancia que le damos.

Señora presidenta:

El contexto internacional esta marcando aceleradamente un nuevo rumbo para la humanidad. No tengo la mas mínima duda que esta nueva realidad mundial nos presenta enormes retos pero a la vez enormes oportunidades. En días recientes he estado con muchos de sus presidentes, señores y señoras embajadores, y



coincidimos en la necesidad impostergable de fortalecer el desarrollo social de nuestros pueblos.

Nuestra América aun tiene mucho que decir en la configuración de las fuerzas que conforman esta nueva realidad mundial. La OEA y el proceso de cumbre de Las Américas es nuestra voz, nuestra esperanza y nuestro reto.

En efecto, Señor Secretario General, el inicio de su gestión, concita las más altas expectativas. Su elección al frente de la secretaria general es una apuesta al presente y al futuro de las relaciones interamericanas.

Señora presidenta:

Mi gobierno esta comprometido con el progreso y la construcción de una sociedad mas justa, solidaria, participativa y productiva, como un medio para progresar en paz, en un sistema democrático y de libertad.

Cuestiones vitales, como la seguridad, el empleo, el mejoramiento efectivo de los servicios básicos y el despliegue productivo en las comunidades y regiones del país, se sitúan en la primera línea de nuestro programa de gobierno “país seguro”.

E corazón de mi gestión es el proyecto social, y este a su vez, es el rostro humano de nuestro gobierno.



Por eso, como Presidente constitucional de El Salvador, estoy comprometido con una gestión gubernamental cercana a la gente para que los salvadoreños y las salvadoreñas puedan desarrollarse plenamente.

En definitiva, es una responsabilidad del liderazgo y visión que impulso para dar certidumbre y seguridad, oportunidades reales y confianza en el futuro a nuestros ciudadanos y sus familias.

En El Salvador le apostamos a fortalecer la educación nacional, hemos lanzado recientemente quizá una reforma educativa 2021, que va a transformar el rostro educativo del país, especialmente en el área primaria, secundaria y por supuesto en el área tecnológica, hemos decidido reformar la salud pública, mantener el estado de derecho, combatir la delincuencia en todas sus formas y niveles, a reactivar la economía, y a poner a la sociedad salvadoreña en condiciones de competitividad internacional.

Estamos trabajando en un plan social orientado a reducir la pobreza extrema en el próximo quinquenio. Con ese fin, impulsaremos una reforma fiscal que aumente la recaudación y disminuya la evasión fiscal. Esto nos permitirá recaudar los fondos para implementar los proyectos del plan social. Los salvadoreños somos responsables con nosotros mismos y con las futuras generaciones.

Los acentos en la cooperación de los países recaen en los contextos político-económicos de la gestión social, por lo que estimo de la mayor importancia la celebración de la primera reunión de ministros y autoridades de desarrollo social, que la OEA celebrara el año próximo en el salvador.

Desde este momento anticipo a usted secretario general y ustedes embajadores, representantes permanentes y delegados ante la OEA, mi complacencia por haber escogido a El Salvador como sede de esta primera reunión para discutir el tema social. Espero poder saludarlos y verlos personalmente en esa oportunidad.

Señora presidenta:

También es oportuno agradecer a la OEA su presencia en nuestra fiesta democrática en las elecciones del pasado 21 de marzo, mediante la cual el pueblo salvadoreño me eligió, con una participación histórica, de cerca del 70% de votos para ser su presidente.

La misión de observación electoral de la OEA a través de la UPD, fue nuestro testigo de honor en la viva democracia salvadoreña.

Señora presidenta, señor secretario general estimados embajadores:



Ustedes como representantes permanentes de gobiernos democráticos, llevan la responsabilidad y la esperanza de los pueblos que dignamente representan y que con tanta diligencia entregan su esfuerzo todos los días de la gestión diplomática multilateral.

Yo me siento muy a gusto con ustedes, me siento en casa. Siento que le hablo a un grupo de distinguidos embajadores y personalidades amigas que comprenden nuestras preocupaciones, nuestros retos y nuestras esperanzas. Quiero decirles que el salvador también entiende y respeta las posturas que cada uno de ustedes las que promueven y las que defienden.

Ustedes hacen posible la conclusión de acuerdos que posibilitan el derecho de los pueblos de Las Américas a la democracia, y que presenta a su vez la obligación de nuestros gobiernos de promoverla y defenderla. Esto, dado que la democracia, en tanto régimen político y sistema de vida, determina libremente nuestros destinos y se asume una agenda común de desarrollo.

La defensa y promoción de los derechos humanos y de la democracia, dan prestigio a la organización y en ese sentido, en un justo reconocimiento deseo destacar la labor de la OEA por su notable contribución a nuestro sistema democrático.

La democracia se fortalece con el pleno respeto a la libertad de expresión, al acceso a la información pública y a la libre difusión de las ideas. Conozco nuestras realidades en este campo ya que hasta principios del presente año me desempeñe como



presidente de la comisión mundial de libertad de expresión, de la asociación interamericana de radiodifusión y por lo tanto conozco el trabajo que la OEA hace en esta situación. Recientemente recibí al relator de libertad de expresión de esta organización en mi despacho presidencial, los aliento a continuar fortaleciendo estas áreas.

Señora presidenta, amigos todos:

El Salvador quiere continuar estrechando nuestras relaciones con cada uno de ustedes. Solo de la suma de voluntades puede salir una nueva realidad, más segura, mas justa, mas pacifica, mas compatible y mas humana.

El Salvador asume, en unión de todos ustedes dignos representantes de países amigos, el reto de sumarse a ese concierto de voluntades constructivas, en la confianza de que el dios de las naciones seguirá dándonos luz y aliento para cumplir su voluntad de paz y de fraternidad en una América democrática, en desarrollo y abierta para todos.

No puedo retirarme de este foro sin antes reiterar mi agradecimiento a la OEA por su presencia como observadores en la elección presidencial de El Salvador.

Vivieron una fiesta democrática, pero además, testificaron al mundo como el 70% de salvadoreños le dijeron sí a la democracia y rechazaron cualquier tipo de imposición, cualquier tipo de populismo en el que pudo caer el país.



Les agradezco mucho que nos hayan prestado la oportunidad de hablar de este importante foro, reitero mi felicitación al Secretario General y toda la contribución que desde nuestro gobierno daremos para la consecución de los fines.

Gracias a todos y les agradezco que me hayan recibido.